



GABRIELA MISTRAL Y LA INCOMPLETITUD DE SU BIOGRAFÍA

GABRIELA MISTRAL AND THE INCOMPLETENESS OF HER BIOGRAPHY

GABRIEL ARTURO FARÍAS ROJAS
Universidad Adolfo Ibáñez, Chile

KEYWORDS

*Gabriela Mistral
Myth
Biography
Exile
Human Imperfection
Subjectivity
Republic of Chile*

ABSTRACT

The objective of this paper is to reflect on Gabriela Mistral's biography thanks to geographical, historico-philosophical and ethical perspectives. Likewise, analyzing the theories of the chronotope and subjectivity, as well as the biographical space in the construction of one's own subjectivity, will be of great help to understand the vicissitudes in Gabriela Mistral's updated biography. The methodology is based on the reconstruction of her memory and her archive against the oblivion of the author's diversity. As expected results, memory helps us avoid the consolidation of the myth about Mistral in the Republic of Chile.

PALABRAS CLAVE

*Gabriela Mistral
Mito
Biografía
Exilio
Imperfección Humana
Subjetividad
Chile republicano*

RESUMEN

El objetivo de este artículo es reflexionar sobre la biografía de Gabriela Mistral gracias a perspectivas geográfica, histórico-filosófica y ética. Asimismo, la cuestión del cronotopo y subjetividad, como también el espacio biográfico en la construcción de la propia subjetividad serán de gran ayuda para comprender las vicisitudes en la actualización biográfica sobre Gabriela Mistral. La metodología se basa en la reconstrucción de su memoria y archivo contra el olvido de la autora en su diversidad. Como resultados esperados, la memoria nos ayuda a evitar la consolidación del mito mistraliano en el Chile republicano.

Recibido: 07/ 10 / 2022

Aceptado: 13/ 12 / 2022

1. Introducción

Lucila Godoy del Perpetuo Socorro Godoy Alcayaga es el nombre de una de las personas más importantes en el campo de la cultura tanto en Chile como en el resto de Iberoamérica porque fue la primera mujer y la primera persona en ganar el Premio Nobel de Literatura en la América Latina hispana y luso-brasileña. Se podría decir que la primera es razón suficiente para que se conozca realmente al menos en el continente americano. Sin embargo, el contexto ha sido muy diferente. Su conocimiento no solo es limitado, sino que también tiene muy poca difusión. Y la respuesta es que se ha creado un archivo Mistraliano sin memoria y que realmente ha creado un mito de la poeta y escritora basado principalmente en su historia de vida en Chile hasta 1922, antes de su viaje a México, y justificado principalmente por visión de la mujer en el Chile republicano y que ve su consolidación en la dictadura de Augusto Pinochet, a partir de una educación que refuerza la imagen de Mistral como mujer maternal y principalmente como maestra conservadora. En esta línea, Ana Pizarro, citando a Grínor Rojo, dice que “Gabriela Mistral es la construcción de un sujeto que la crítica quiso ver en términos monolíticos.” (2005, p. 10) Sin embargo, el mero establecimiento de una construcción monolítica de Mistral tiene la consecuencia de dejarla sin su propia subjetividad. Por lo tanto, lo que nos queda en la tradición histórico-biográfica republicana es un objeto de Gabriela Mistral, amparado por la crítica literaria, quien es narrada como un pseudo-sujeto que es el protagonista de una historia biográfica incompleta, que se impone como una biografía supuestamente completa de ella.

Un archivo de Gabriela Mistral sin sujeto y, por lo tanto, sin memoria, sin pretensión de verdad, es básicamente una biografía desconocida, incompleta. La información que se entrega de la intelectual, aunque histórica, es incompleta y sesgada. Debido a esto, Jaime Concha (2015, p. 31) dice que Mistral „... sigue siendo en definitiva una gran desconocida“. Y agrega que “su poesía sigue siendo reducida y deformada, jibarizada casi, sin que se justiprecie el lugar que le corresponde en la actual poesía de lengua castellana. Y desconocido también es su pensamiento, en las posiciones que tomó frente a la historia de su país, del continente y del mundo hispánico en general” (2015, p. 31).

En la necesidad de comprender la relación entre archivo y memoria para superar la relación entre archivo y mito sobre Gabriela Mistral impuesta en Chile, es necesario citar en su totalidad las palabras aclaratorias de Ana Pizarro:

El resultado para nuestro interés ahora es que históricamente se ha instalado un espacio de fragilidad como el campo en el que se desarrolla la constitución de la memoria. Cada gobierno, cada dictadura, cada campo hegemónico tiene un discurso para entronizar, cada forma de poder se involucra en él y, por lo tanto, las fortunas se usan en estatuas, nombres de calles, edificios, documentos, monumentos. En este contexto, la reconstrucción del pasado ya es un gesto de oposición al poder. Es por eso que el archivo, ahora en el sentido clásico de la palabra, en el sentido de constituir un conjunto orgánico de documentos y sus relaciones, es un acto permanente de resistencia, generalmente silencioso; es para resaltar la validez de la memoria, una lucha contra el olvido. (2009, p. 354)

Entonces, se requiere memoria para actualizar el archivo de Mistral. La propia Pizarro, empero, establece que “la negociación de la memoria nunca es total, ya que nuestra percepción de la realidad no es total.” (2009, p. 354) Por lo tanto, podemos colegir que la biografía de Gabriela Mistral contiene una incompletitud importante en su narrativa que requiere ser constantemente actualizada a la luz de nuevas investigaciones y lecturas de sus voces y los contextos históricos que las acompañan.

La incompletitud de la biografía de Gabriela Mistral ha sido acompañada por una monumentalización de su figura, que comenzó durante su período de vida. En este sentido, Concha (2015, pp. 31-32) afirma que “Divina Gabriela se llamó a una de las primeras biografías dedicadas a ella; y al final de su existencia, el ensayista ecuatoriano Benjamín Carrión publicó Santa Gabriela, un libro bien intencionado, inspirado en un credo difuso americanista, pero que, al canonizar prematuramente a la mujer, la colocó en gran medida fuera de la realidad.” Así, esta monumentalización sería una narración biográfica que Bajtín llamará „idilio“, una biografía ubicada en un lugar, con ciertas imágenes simbólicas del lugar y con un tiempo limitado, es decir, un cronotopo. En esta perspectiva, Mijaíl Bajtín (1993, p. 333) expresa que „en el idilio, esto se manifiesta en primer lugar en la relación particular del tiempo con el espacio: la adhesión orgánica y la conexión de la vida y sus eventos con un lugar: el país de origen con todos sus rincones, sus montañas, valles, campos, ríos, bosques y hogar.” Además, agrega que “en el idilio, la vida de todas las generaciones (en general, la vida de las personas) está esencialmente determinada por la unidad del lugar, por la conexión secular de las generaciones con el lugar único, que esta vida, en todos sus eventos, es inseparable.” (1993, p. 334) Este idilio biográfico de Gabriela Mistral se basa en la narración de esta biografía y el poema „Piecitos de niño“.

2. Mito biográfico basado en el poema “Piecitos de niño”

Gabriela Mistral sigue siendo una figura desconocida para la mayoría de la población chilena, a pesar de que hay ciudadanos en Chile que creen en ella como una importante poeta nacional debido a sus Premios Literarios tanto

Nobel como Nacional y gracias a sus poemas para niños y para la educación primaria. Sin embargo, hay mucho más por saber, pero la pregunta es por qué una persona con una contribución tan grande no solo a Chile sino a América Latina y al mundo occidental se ha alejado de su significado global; en cambio, se ha universalizado metonímicamente. de una postura tradicional, conservadora, como madre y educadora, de poeta infantil a poeta educativa, lo cual ocultó su escritura libre y siempre pensante. Básicamente, es esta subjetividad Mistral la que se ha centrado al servicio de una cultura rígida, que responde a ciertas estructuras sociopolíticas. Antes de referirnos a eso, como se dijo antes, esto sucede en forma de un mito, específicamente a modo de mito cosmogónico que dio lugar a un universo Mistral, pero que ahora tiene la fuerza para recrearse con los aspectos censurados. Este mito es el poema „Piececitos de Niño“, un poema imperdible en la educación escolar de los niños, esencial para comprender la imagen sobre Gabriela Mistral en el Chile del siglo 20.

Básicamente, este poema, mal interpretado y mítico, ha sido el principal responsable del hecho de que la gente se haya alejado de la verdadera comprensión de nuestra gran poeta y escritora. En este sentido, es necesario citar las palabras importantes de Diego del Pozo (2015, p. 25):

Durante 70 años desde el Premio Nobel de Mistral, la impresión sigue siendo que todavía hay una distancia entre los chilenos y nuestra distinguida poeta, aún necesitamos apropiarnos de ella, necesitamos conocerla en profundidad y entender a Mistral como uno de los pilares fundamentales de nuestra cultura. Además del conocido poema „Piececitos“ (piececitos de niños pequeños, azules con frío, mientras los miran y no los cubren, ¡Dios mío! ...) que se ha leído principalmente como un poema de carácter infantil, a pesar de su fuerte discurso crítico sobre la pobreza infantil, el resto del trabajo de Mistral aún permanece distante de los escasos lectores nacionales. (Del Pozo, 2015, p. 25)

Así, este mito fue una imposición de una forma de pensar para interpretar este poema, que parte de la comprensión de la subjetividad de Mistral, para ser impuesto como un mito sobre la base de una necesidad nacional. Esta necesidad comienza con una cuestión pedagógica en el contexto de educación republicana en siglo 20 en Chile, un arma positivista que creó una imagen en las conciencias de los ciudadanos chilenos. En Chile, antes de la dictadura militar, fue la historia la que creó un mito de la monumentalización de la poeta, que se convirtió, después del golpe de estado de 1973, en un mito pedagógico. Y es este mito pedagógico el que consolidó este monumento republicano anterior. Lo irónico de este monumento es que tiene un origen extranjero, sin mala intención, pero rápidamente asimilado por Chile con el objetivo de crear una imagen amigable sobre Mistral, lejos de la crítica social que hizo en su poesía y en su prosa.

En el Chile republicano, se utilizó esta monumentalización inicial de Gabriela Mistral, que será consistente con la imagen que una república espera de una mujer; es decir, retirada de la esfera política y centrada en la esfera socioeducativa y materna, y que se impondrá definitivamente luego en un proceso autoritario de la dictadura militar de Augusto Pinochet, quien reforzará este poder de control republicano por parte del aparato estatal.

El carácter simbólico del mito canónico del poema “Piececitos de Niños” establecido en Chile mucho antes de la dictadura militar hace que Gabriela Mistral tenga una razón más para no querer regresar a su país después de continuos autoexiliados forzados que sufrió en el transcurso de una biografía que aún está siendo reescrita.

3. Fundamentos teórico-filosóficos para una nueva lectura biográfica sobre Gabriela Mistral

De manera de poder superar el mito histórico-biográfico de corte republicano amparado por la crítica en Chile, es necesario repensar la circulación biográfica de Mistral, es decir, aquellas que va más allá de Chile desde, al menos como una propuesta metodológica inicial en este trabajo, tres perspectivas, las cuales no necesitan ir separadas en una reflexión de este tipo, pero sí deben ser al menos consideradas. Estas son una perspectiva geográfica, una perspectiva histórico-filosófica, y una perspectiva ética. Sin embargo, para esclarecer sus fundamentos, me referiré a cada una de ellas por separado:

3.1. Perspectiva Geográfica

Hacer referencia a auto exilios forzados implica de manera insoslayable la consideración de espacios y circulaciones, aspectos que son regularmente escindidos de la narración biográfica tradicional cuando lo que se pretende es obviar el espacio y entenderlo como un lugar estático y escatológico, que no permita vislumbrar la vida y el ejercicio escritural de Mistral más allá de las fronteras del Chile republicano de la primera mitad del siglo 20, así como de las siguientes etapas en la diacronía de la historia chilena que prefirieron mantener ese discurso ahistórico y ageográfico del mito biográfico mistraliano. Para reforzar esta idea, nos gustaría citar a Thomas Dacosta Kaufmann, cuando plantea que,

the ‘spatial turn’ may be related to a more far-reaching change in thinking about the possibility of the objective determination of knowledge. At a time when some skeptics have questioned ‘every aspect of geographical space as normally conceived by turning it inside out and reformulating it as a mentally

constructed set of relationships,' the place of the observer has also been granted increased importance in the construction of knowledge. (2004, p. 3)

Lo enunciado por Kaufmann nos da luces sobre la importancia del espacio y los espacios para comprender aspectos clave como el exilio -o los autoexilios forzados- en el caso de Mistral, por ejemplo, ya que ello nos llevaría a cuestionarnos las actividades y las dinámicas que toman lugar en determinados espacios que finalmente conlleva un abandono de ellos. Este nuevo contexto, indudablemente, nos harían dudar del simple hecho de que la circulación mistraliana no merece mayor análisis y, por sobre todo, colegir que asumir dichas circulaciones con liviandad dejaría patente tanto una falta de voluntad en términos de reconstrucción histórica, entendiendo la relación historia y geografía desde la consideración de tiempos y espacios determinados donde actuaría Mistral, como también una falta de voluntad ética para esclarecer dicho contexto soterrado por la crítica y la tradición republicana en Chile.

3.2. Perspectiva Histórico-Filosófica

La consideración de esta perspectiva nos hace preguntarnos cómo debería efectuarse una reconstrucción histórica seria de la biografía mistraliana, evitando una referencia facilista a los lugares comunes del mito biográfico monolítico sobre ella tradicionalmente narrado. Esto significa, en primer lugar evitar, al menos por tiempo, hacer referencia a su típico poema "Piececitos de Niño" de manera de dar cabido a sus otras voces, tanto poéticas como prosaicas, estas últimas fundamentales al momento de buscar documentos históricos concretos, ya que no son publicados como mero ejercicio literario-estético, cuya interpretación temática tiende a ser un poco más confusa y más libre, sino que responden a textos publicados en revistas y periódicos como parte de la contingencia de una época, en la cual Mistral es un agente que no sólo se posiciona sino que también dialoga con otros, al mismo tiempo que publica desde ciertos lugares que, a su vez, pueden dar cuenta de puntos de enunciación, con base en lineamientos editoriales específicos y que puedan responder a fundamentos político-ideológicos como también programáticos. Así, entendiendo como un aspecto fundamental no sólo considerar la producción discursiva mistraliana sino también su estudio, considerando este último no sólo en términos letrados sino fundamentalmente histórico-biográficos para efectos de nuestras intenciones, es que nos gustaría referirnos a las esclarecedoras palabras del filósofo de la hermenéutica, Gadamer, quien expresa que,

Si nos imaginamos ahora a un historiador que encuentra en la tradición un orden de este tipo e intenta comprenderla, es claro que su posición será muy distinta de la del destinatario original. En la medida en que la orden no se refería a él, él tampoco puede referirla a sí mismo. Y, sin embargo, si quiere entender de verdad la orden en cuestión, tiene que realizar la misma actividad que el destinatario al que se refería. (1999, p. 407)

De esta manera, entenderemos la orden, es decir, los recados mistralianos -dirigidos a una audiencia en particular- como documentos que deben sí o sí ser leídos con el objetivo de comprender la realidad histórica que ellos contienen. Asimismo, realizar la misma actividad de la audiencia original implica imaginarse en la época original del proceso intersubjetivo que se genera producto de dicho recado, lo que equivaldría a imaginar o evocar (Collingwood, 2004) tanto la supuesta propia situación en calidad de receptor/destinatario como de la emisora, en este caso Mistral, tratando de dar respuesta a las causas que la llevan a decir aquello que comunica en sus escritos, lo que implicaría pensar que su escritura reacciona a eventos históricos que la afectan tanto directa como indirectamente. Asimismo, reconocer la existencia de presupuestos, como lo indica la filosofía de Collingwood (1948), implicaría cuestionarse el por qué de aspectos clave como los viajes mistralianos y su actividad en diversos lugares, así como su huida de los mismos. Simplemente establecer una hipótesis como decir que los viajes responden a una actividad casi placentera o producto de una inquietud natural, pero carente de argumentos concretos que hagan referencia a aspectos histórico-geográficos, significaría de manera automática la negación de ciertos presupuestos que espero confirmar con la actividad histórico-metodológica de la duda o la preguntas, cuyas respuestas presupuestas pretendo corroborar.

3.3. Perspectiva Ética

La importancia de esta perspectiva radica en la necesidad de pretender, más allá de nuestras posibles equivocaciones o imprecisiones no intencionales, dar cuenta de la verdad, no entendiéndola como una verdad metafísica, sino que haciendo justicia del propio discurso mistraliano en relación con la época en la cual escribe, el lugar desde dónde y hacia dónde escribe, su/s destinatario/s y los referentes mencionados en su discurso. Es decir, no pretender narrar su biografía sin considerar su/s propia/s voz/ces. Para ello vamos a referirnos a la pretensión de verdad que toda persona que se dedique a investigar sobre la vida y obra de Gabriela Mistral debe tener antes de comenzar a narrar su historia. Para fundamentar esta pretensión de verdad o al menos verosimilitud, en la medida en que no nos apoyaremos más en mitos incuestionables y carentes de referentes concretos desde el punto de vista del discurso mistraliano y los contextos de su vida, nos parece justo abordar la pretensión de bondad de Enrique Dussel, como parte de lo conocido como Ética de la Liberación, es decir, que libera a quienes

son excluidos, como en este caso, lo es la voz y vida de Mistral en la narración tradicional de su biografía. Para el filósofo latinoamericano, “un acto con ‘pretensión de bondad’ debe (y esta exigencia deontológica es un deber en un sentido estricto) hacerse cargo de sus consecuencias (...), en especial éticamente cuando son efectos negativos no-intencionales.” (2002, p. 147). Es decir, no podríamos asumir a priori que hubo una mala intención en la biografía tradicional narrada sobre Gabriela Mistral, ni en el hecho de haber generado un monolito de ella, es decir, un objeto narrado carente de conexión humana y enunciativa con su referente, es decir, Mistral. No obstante lo anterior, podríamos colegir que podría haberla si la crítica, que ayudó en la propagación de dicho mito biográfico mistraliano, no se hiciera cargo, en la actualidad, de pretender dar cuenta de la subjetividad de la autora. Dado las reflexiones actuales en que se hace necesario saber más sobre Mistral y su escritura, nos parecería impresentable intentar ir en una dirección contraria a querer o pretender buscar, encontrar y narrar parte de su verdad -o mejor dicho verdades, entendiendo la subjetividad como un proceso dinámico que responde a distintas situaciones contingente del sujeto enunciativo. De esta manera, pretender, por el contrario, seguir avalando una tradición deshumanizante sobre Mistral, nos haría dudar de la pretensión de verdad o incluso bondad por parte del agente o sujeto de la crítica que narra la vida de Gabriela Mistral. En este sentido, Dussel es claro al señalar que “el agente con ‘pretensión de bondad’ no puede dejar de cometer actos injustos, pero debe honestamente corregirlos para seguir siendo ‘justo’, es decir, un agente con permanente ‘pretensión de bondad’” (2002, p. 147) Esto conlleva a plantearnos la necesidad de abarcar la biografía mistraliana desde otra vereda, la del/de el/los exilio/s y sus circulaciones producto de él/ellos. Por cierto, dicho acto bondadoso o ético, sería un acto de corrección de la tradición e incluso reivindicatorio de la víctima, preocupación principal de Dussel, en este caso, entendiendo la víctima como la escritora y poeta Mistral.

4. Gabriela Mistral: Biografía de un exilio

Básicamente, el cronotopo de Mistral debe completarse no desde la certeza en un lugar específico sino desde la ausencia de ciertos lugares o, mejor dicho, desde su huida de esos lugares por razones de fuerza mayor. El continuo autoexilio del que habla Jaime Quezada (2014) es realmente una historia de exiliados, una biografía marcada por el exilio, por la decepción de lugares y eventos que harán que Mistral escape.

La biografía del exilio comienza en el lugar de nacimiento de Gabriela. Fue acusada de robar útiles escolares en Vicuña, la principal ciudad del valle de Elqui. E incluso es apedreada por sus compañeros de escuela; una situación traumática, sin duda. Debido a esto, tendrá que vivir en otro lugar, la ciudad de Montegrande, muy cerca de su ciudad natal. Luego, en 1908, fue exiliada de la Escuela Normal para la formación de maestros y la causa de esto es el sacerdote Ignacio Munizaga. La razón que dio fue que Mistral, en ese momento conocida por su nombre de nacimiento, Lucila, tenía escritos contra la religión católica. Además, en su trabajo como maestra, debe huir de la ciudad de Temuco en 1921, donde era la directora de la escuela, porque algunas madres de los estudiantes no aceptaron que no tuviese un título formal, y los cargos incluso llegaron a la capital de Chile, Santiago. Años más tarde, el presidente dictatorial Carlos Ibáñez del Campo la exilia del servicio consular después de estar sin sueldo durante varios meses en 1929. Otro presidente, Gabriel González Videla, en el futuro, la exiliará del periódico El Mercurio, donde participaba continuamente con sus recados, considerados hoy el corpus fundamental de su pensamiento político.

La historia de los exiliados es tan fundamental para comprender la biografía de Gabriela Mistral que es interesante citar en extenso sus palabras sobre el problema, mencionado anteriormente, que tuvo con el presidente Carlos Ibáñez del Campo. El texto expresado por ella (Castillo, 2014, p. 153) es el siguiente:

Mi enemigo ha regresado a la presidencia chilena ... si Ibáñez llega al poder, él me quitará y cortará mi pensión de maestra, porque así actuó antes y no callo con mi anti-ibañismo. Me dejó en Europa sin un centavo y Dios conoce mi vida exprimida por el periodismo para poder comer y vivir con decoro. El recuerdo de esta aventura que mis compatriotas parecen haber olvidado por completo todavía está vivo en mí y recuerdo perfectamente bien lo que era entre nosotros el Ibañismo. (Castillo, 2014, p. 153)

Además, debe abandonar Europa y huir a Brasil debido a la Segunda Guerra Mundial. Aparentemente, la escritora busca la paz en Brasil para que su hijo reciba una educación sin crecer en medio del nazismo en Europa durante la guerra. Pero, más tarde, una situación interna del núcleo familiar, la muerte de su hijo, hace que se vea exiliada de Brasil. Así, sin duda, entre otras situaciones que están fuera del ámbito del exilio, la inclusión de Brasil en la vida de Gabriela Mistral hace una interesante reinterpretación y reescritura de su biografía aún incompleta.

5. Espacio Biográfico Mistraliano en Brasil

Lo primero que se debe decir aquí es que la inclusión de Brasil en la vida de Gabriela Mistral rompe con esta visión monolítica de la escritora mencionada en el primer capítulo. Así, Mistral recupera su subjetividad. Al respecto, Pizarro (2009) afirma que „creemos que es necesario comprender a Gabriela no en el marco de este escenario, sino resaltar los signos del drama que constituyeron su perfil de identidad: el de una figura de identidades

fragmentadas, el de una subjetividad callejera, tensa, con inflexiones diferentes y contradictorias“. Así, y en base a lo expresado por Ernesto Laclau (2010, p. 13), cuando el sujeto está descentralizado, es imposible establecer una identificación sin ambigüedades. De esta manera, se destruye el mito del monolito creado en el Chile republicano. Es necesario continuar completando la narración incompleta de la biografía de Mistral.

En el recuento de la biografía incompleta de Mistral, se necesitan dos cosas. Primero, es necesario hablar de espacio biográfico en lugar de biografía y, segundo, y es necesario comprender la subjetividad de una persona, en este caso de Mistral, entendiendo que una subjetividad tiene varias subjetividades dentro. A este respecto, Leonor Arfuch se refiere a lo siguiente:

En el horizonte de la cultura, en su concepción antropológica-semiótica, estas tendencias de subjetivación y autorreferencia, estas „tecnologías del yo“ y de „sí mismo“, como diría Foucault ([1988] 1990), impregnaban hábitos, costumbres y consumos en medios, producción artística y literaria. En consecuencia, con la consolidación de la democracia, surgió el democratismo de las narrativas, esta pluralidad de voces, identidades, sujetos y subjetividades que parecían confirmar las preocupaciones de algunas teorías: la disolución del colectivo, de la idea misma de comunidad, en la mirada de narcisismos del individuo. (2010, p. 19)

Según la cita anterior, nos referiremos tanto al aspecto público, es decir, a la comunidad, como al aspecto privado o individual de Gabriela Mistral en Brasil. En el caso del primero, Mistral tiene un proyecto intelectual, además del literario, pero incluyendo este último, que solo se logra a través de un fuerte vínculo con Brasil, pero también con la experiencia de vivir el Iberoamericanismo en su máxima expresión. Sabía, a diferencia del resto de otros poetas y escritores hispanoamericanos, que en Brasil había una enorme riqueza cultural y que el éxito de Gabriela Mistral, el proyecto detrás de Lucila, se realizaría allí. Por lo tanto, tiene una conexión inicial con el país de habla portuguesa muchos años antes de vivir allí en la primera mitad de la década de 1940. Sobre eso, Ana Pizarro comenta que,

Uno de los elementos más interesantes es su relación inicial con Mário de Andrade (...). Esto significa para la mujer chilena, un vínculo temprano con la producción modernista, cuya etapa más social de la década de 1930 recuperará en su relación con los escritores católicos mencionados. Este hecho es importante y bastante único en un poeta hispanoamericano de la época. Creo que explica parcialmente el tono de los escritos de Gabriela de Tala, de 1938. (2009, p. 364)

En la cita arriba expuesta, se puede comprender la importancia de su primera visita a Brasil. Si esa experiencia posiblemente influyó en su escritura de Tala, entonces el Premio Nobel de Literatura que obtuvo cuando vivió allí en 1945 podría deberse también, en parte importante, a la influencia de Brasil en su vida. Esto se debe al hecho de que Tala es considerada por la crítica e incluso por ella misma como su trabajo más importante, „principalmente porque en sus páginas está la raíz del indoamericano“. (Quezada, 2014, p. 12). Sin embargo, su relación con los escritores católicos mencionados anteriormente es fundamental para la madurez del autor en la escritura. Entre ellos, Poema de Chile, publicado póstumamente, fue un proyecto compartido con las escritoras católicas Cecilia Meireles y también con Henriqueta Lisboa, que hace parte de una búsqueda literaria de identidad nacional desde la visión de estas artistas. Con respecto a esto, Ana Pizarro, reflexiona que el Poema de Chile “tiene paralelos en su intención poética con el Romanceiro da Inconfidência de Meireles, así como con los poemas de Henriqueta Lisboa relacionados con Minas Gerais. Se hace evidente, al comparar los textos, una sensibilidad muy compartida.” (2009, p. 364) Es por eso que la interpretación de Mistral de Chile tiene mucha inspiración brasileña, un aspecto que hasta hace poco era completamente desconocido.

Sobre la vida privada de Gabriela Mistral, tenemos información biográfica relevante al estudiar su vida en Brasil. En una carta que escribe a Palma Guillén, no solo asume que la muerte de su hijo fue un suicidio, sin duda cree en la versión oficial de la policía y contraria a una carta a Alfonso Reyes escrita en 1954 en la que habla sobre el asesinato y un Falsa versión del suicidio para encubrir la realidad, sino que también arrojará luz sobre su maternidad biológica con su hijo Yin Yin, quien aparentemente era su hijo adoptivo. Eso explicará la dificultad del proyecto de Lucila de ser Gabriela Mistral no solo en los muchos exilios que sufre tanto sola como junto a su hijo, sino también en la imposibilidad de que ella comunique públicamente su realidad como madre soltera, algo juzgado moralmente en ese momento y que podría haber terminado con el éxito de su carrera, como al mismo tiempo habría dejado a Yin Yin como objeto de una gran exposición por la naturaleza de una constitución menos canónica de su familia. Finalmente, crear el mito de la adopción parecía ser un mal necesario.

6. Conclusiones

Lo incompleto de la biografía de Gabriela Mistral implica aceptar que una biografía nunca puede ser monolítica, sino que debe aceptarse un espacio biográfico en el que sean posibles nuevas narrativas, reclamando aspectos de la autora censurados por el olvido del silencio. De esta manera, el archivo Mistraliano puede actualizarse a la luz del continuo rescate de la memoria de Gabriela Mistral, una memoria histórica y biográfica que tome en cuenta la

subjetividad fragmentaria de la escritora y poeta. Así y solo por medio de la consideración variadas subjetividades, actitudes diversas e incluso contradicciones tanto en los aspectos públicos como en las áreas de la vida privada, se conducirá a la aceptación histórico-biográfica de una de las más grandes intelectuales y referentes culturales en nuestra América, no desde la santificación del canon sino desde la riqueza de la imperfección humana.

Además, por una parte, es necesario narrar la biografía de Gabriela Mistral desde sus circulaciones y los motivos que la llevaron a circular, es decir, estableciendo un componente geográfico que sea fundamental en el análisis y narración biográficos. Por otro lado, es menester evocar la biografía mistraliana y no sólo narrarla desde una estética literaria carente de conexión con la propia enunciación mistraliana que pueda dar cuenta de dichos motivos. En esta perspectiva generarse preguntas que anticipen presupuestos a ser sujetos de reflexión es, sin duda, no sólo una necesidad sino también un acto justo y ético.

7. Agradecimientos

Para reconocer tanto a personas como a instituciones, me gustaría mencionarlas una por una:

En primer lugar, me gustaría agradecer a los profesores Marcela Drien (PhD) y José Antonio Valdivia (PhD) -de la Universidad Adolfo Ibáñez-, cuya invaluable ayuda tanto en la realización de la investigación como en la redacción de este artículo fue de suma importancia en cada paso del proceso.

En segundo lugar, la profesora Juciane Cavaleiro (PhD) de la Universidad Estatal de Amazonas, Brasil, (Universidade do Estado do Amazonas – AM) me proporcionó las fuentes bibliográficas necesarias para reflexionar sobre la teoría de la(s) biografía(s). Eso era ciertamente lo que necesitaba para lidiar con las limitaciones de una biografía y las actualizaciones necesarias para evitar tener una sola narración sobre la vida de una persona. Por todo ello, estoy muy agradecido.

Tomar conciencia del apoyo académico que he estado recibiendo de mis directores de tesis, Martina Bortignon (PhD) y Luis De Mussy (PhD), desde el primer día, es lo que me ha animado a continuar con mis estudios.

Además, desde agosto de 2019 hasta febrero de este año he podido cursar el programa de Doctorado en Estudios Americanos gracias a una beca otorgada por la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile. Durante todo el tiempo recibí el apoyo económico necesario para continuar con mi investigación. Siempre se han llevado a cabo conferencias, seminarios y comunicación rápida. Además de esto, el acceso a una variedad de referencias bibliográficas ha estado presente en todo momento.

Otro aspecto importante fue la oportunidad de beneficiarse del personal académico perteneciente a diferentes departamentos de la Facultad; la pléthora de coloquios donde todos participan resultan útiles a la hora de recibir retroalimentación interdisciplinaria.

Finalmente, este trabajo ha recibido el apoyo financiero de ANID (Asociación Nacional de Investigación y Desarrollo) en Chile para investigación en programas nacionales de doctorado a partir de febrero de 2022.

Referencias

- Arfuch, L. (2010). *O Espaço Biográfico: Dilemas da Subjetividade Contemporânea*. Editora Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
- Bakhtin, M. (1993). *Questões de Literatura e Estética: A Teoria do Romance*. Editora UNESP, São Paulo.
- Cabello Hutt, C. (2015). Prólogo a Gabriela Mistral. En Concha, J. Gabriela Mistral. Ediciones Alberto Hurtado.
- Castillo, A. (2014). *El desorden de la democracia: Partidos políticos de mujeres en Chile*. Palinodia.
- Collingwood, R.G. (1948). *An Essay on Metaphysics*, Oxford University Press.
- Collingwood, R. G. (2015). *Idea de la historia*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Concha, J. Gabriela Mistral. Ediciones Alberto Hurtado.
- Del Pozo, D (ed). (2015). *Por la Humanidad Futura: Antología Política de Gabriela Mistral*. La Pollera Ediciones.
- Del Pozo, D. (2015). La importancia de Gabriela Mistral hoy. En Concha, J. Gabriela Mistral. Ediciones Alberto Hurtado.
- Dussel, E. (2002). *Ética de la liberación. En la edad de la globalización y de la exclusión*. Barcelona. Trotta.
- Gadamer, H-G. (1999). *Verdad y Método I*, Ediciones Sígueme – Salamanca.
- Kaufmann, T. D. (2004). *Towards a Geography of Art*. Chicago: University of Chicago Press.
- Laclau, E. (2010). Prefacio. En Arfuch, Leonor. *O Espaço Biográfico: Dilemas da Subjetividade Contemporânea*. Editora Universidade do Estado do Rio de Janeiro.
- Pizarro, A. (2005). *Gabriela Mistral: El proyecto de Lucila*. Embajada de Brasil en Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- Pizarro, A. (2009). *A América Latina como Arquivo Literário: Gabriela Mistral no Brasil*. En Souza, Eneida Maria de: Marques, Reinaldo. *Modernidades alternativas na América Latina*. Minas Gerais, UFNG.
- Quezada, J. (2014). *Gabriela Mistral: Antología de Poesía y Prosa*. Fondo de Cultura Económica.
- Vargas Saavedra, L. (1978). *Introducción. Prosa Religiosa de Gabriela Mistral*, Editorial Andrés Bello.